

XXVII Coloquios de la Punta de la Mona

Los jóvenes dialogan

Segundo día. 11 de agosto de 2004

En la primera parte de esta jornada, tuvo lugar una mesa redonda en donde compartieron sus puntos de vista y sueños cuatro jóvenes.

Claudia Soberón, mejicana de 26 años, inició la jornada compartiendo sobre “Cómo ve el trabajo en México”. Indicó que el trabajo se ha convertido en el centro de la existencia de cada persona para que le lleve al éxito, con el mejor sueldo posible, convirtiendo a las personas en esclavas del trabajo. Esto impide que quede tiempo para otros ámbitos del crecimiento personal y humano; los jóvenes son admirados por su capacidad profesional, pero éstos mismos son incapaces de relacionarse en pareja o ser amigos debido en parte a una madurez a veces muy corta para asumir la vida con compromiso y seriedad puntualizó Claudia.

Concluyó Claudia compartiendo sus sueños del trabajo, un trabajo que sea un espacio de realización y servicio y no un gobierno totalitario y absolutista, teniendo la posibilidad de cuidar otras dimensiones personales. Cultivar el ejercicio de mi libertad y no tener miedo al error, cultivar la capacidad de relacionarme con otros siendo tolerante; aprender a escoger pareja así como el desempeño de otras actividades quizá deportivas, artísticas, familiares, intelectuales.

Nicole Imbert, dominicana de 23 años, fue la siguiente ponente con el tema “Educar la libertad”. Comenzó compartiendo su definición de “educar la libertad” como enseñar a los otros a valerse por sí mismos, a tener una jerarquía de valores, y a tener una conciencia clara de lo que queremos. Cuestiona si los jóvenes hoy son libres; ella opina que más bien el joven se deja llevar por las tendencias de la moda, música pues pocos son los que saben lo que quieren. Considera que los padres no dedican suficiente tiempo a sus hijos, no están-con ellos y no les otorgan confianza. Se les hace más fácil castigar que la corrección dialogada. Corregir siempre con el castigo es una imagen falsa de la autoridad y es una de las fuentes mayores de la falta de motivación. Por el contrario, la corrección dialogada exige el trato, y por lo tanto el tiempo. Indicó Nicole que no podemos pretender que los jóvenes sean mejores personas ya y ahora pues pensar así sería trivializar la educación. No hay que alarmarse ante los pequeños fracasos ni olvidar que también los adultos han sido pequeños alguna vez.

Para concluir indicó que educar la libertad de los jóvenes y adolescentes de hoy día es conocer sus posibilidades, enseñarles a observar y a razonar, nunca imponer, sino escucharles y hacerles ver cuál es la conducta adecuada en cada momento.

La tercera intervención estuvo a cargo de Fernando Ruiz, dominicano de 22 años, quien habló sobre “la democracia y la globalización”. Indicó que los jóvenes hoy observan, en la historia latinoamericana, y de República Dominicana en particular, que se ha dado un salto cualitativo y cuantitativo en materia de democracia desde los años 60s cuando cayeron dictaduras, dándose, un proceso de cambio en que los jóvenes de los 60s y 70s tuvieron luchas de ideales para lograr la democracia de la que ahora disfrutamos. Los jóvenes ahora tenemos una lucha diferente, enfatizó Fernando, en donde nos enfrentamos a un mundo globalizado, de mucha información. En la era del Internet se les hace tan común la globalización la ven no con miedo sino como un reto que permite competir incluso con personas a grandes distancias. También ven que hay muchas cosas a mejorar, por ejemplo la corrupción que no es sólo en el sector público sino también en el privado. Ven también una posible catástrofe que se puede dar con el comercio internacional por el hecho de no tener la misma tecnología, las grandes potencias comparadas con muchos países en vías de desarrollo; en la misma situación está la desigualdad del acceso a la educación. Estas desigualdades pueden ampliar la brecha social que ya existe.

Concluyó Fernando diciendo que los jóvenes aceptan y quieren hoy esta sociedad, con sus características y situaciones difíciles, y cree que el problema es que a los jóvenes no se les ha

XXVII Coloquios de la Punta de la Mona

Los jóvenes dialogan

dado el espacio para opinar, elegir, expresar su desacuerdo por cómo van funcionando las cosas. Por no poderse expresar ni sentirse escuchados, lo que hacemos los jóvenes es mostrarlo con la apatía o el rechazo, siendo diferentes, con actitudes y modas.

La cuarta exposición estuvo a cargo de Sara Canca, española de 21 años, quien compartió sobre "aspectos íntimos de los jóvenes: moda, estética, amistad". Sara, conversando con chicos y chicas se ha dado cuenta de que muchos jóvenes han perdido un poco las ganas de luchar pues ven que no hay muchas cosas nuevas que valgan la pena. Sara considera que esta actitud es producto en gran parte de una repetición de lo que la juventud ha oído y visto a través de la radio y la televisión, en donde parece que a los medios de comunicación sólo les interesa presentar el lado malo.

Sara considera también que existe una influencia muy negativa en la moda y los jóvenes están apegados a lo que tienen, en torno al dinero y el joven que tiene poder adquisitivo bajo queda desplazado. Todos quieren tener ordenador, chatear, vaqueros de moda pues todo el mundo lo tiene. La estética en la juventud preocupa exageradamente llevando a graves peligros: bulimia, anorexia, complejos...y podemos dejar de disfrutar del ser.

Sara concluyó diciendo que "los jóvenes somos esperanza para hoy, no sólo para el futuro. Digámonos un sí los jóvenes y los mayores. Vamos en el mismo barco y ahora es el momento de abrazarnos los adultos y los jóvenes".

Sara en el transcurso de su intervención también nos deleitó con una canción contra-valores.

Al final de la jornada, Assumpta Sendra compartió una poesía escrita por Alfredo Rubio, sintónica con los temas abordados: Gavilla del hombre.